CAPITULO 13

APARATO RESPIRATORIO y OTORRINOLARINGOLOGÍA

Las aguas del Lago Epecuén tienen influencia positiva en afecciones de las vías respiratorias y otorrinolaringológicas, sobre todo en aquellas de carácter recidivante o recurrente y en las de tipo crónico evolutivo.

La presencia titulable de azufre permite denominar a estas aguas como sulfúreas o sulfuradas. Estas tienen afinidad por la mucosa del árbol respiratorio, comportándose como desensibilizantes-an- tialérgicas, antitóxicas, estimulantes del metabolismo, y ejerciendo mejorías tróficas y circulatorias de
l.i A mucosa respiratoria.

No podemos omitir la presencia del elemento iodo, que complementa el perfil terapéutico adi-
cionando efectos antibacterianos, antisépticos, mucolíticos y secretorios, fundamentales para el buen
drenaje de secreciones y equilibrio de la función mucociliar respiratoria.

Las principales indicaciones médico-terapéuticas de estas aguas recaen en: rinitis mucosas y mucopurulentas crónicas, rinitis vasomotoras rebeldes al tratamiento médico, sinusitis agudas y crónicas recidivantes, faringitis y laringitis catarrales crónicas.

Las afecciones del oído medio en estrecha relación con la mucosa naso-faringea a través de la trompa de Eustaquio pueden mejorarse. En los niños es frecuente el desarrollo de adenoiditis y oto- patías recidivantes secundarias que mejoran considerablemente al obtenerse normalización de la mucosa naso-faringea.

El agua de Epecuén, por la presencia de sus elementos químicos iodados, azufrados y clorurados permite atenuar manifestaciones inflamatorias, edematosas y congestivas, aumentando las defensas mucosas ante los diversos agentes agresores, mediante sus efectos antisépticos desensibilizantes, mucolíticos y mejoradores del trofismo.

Las bronquitis crónicas y las broncorreas crónicas, junto a algunos cuadros de asma bronquial crónico, pueden señalarse como posibles de ser tratadas.

En época de verano es muy frecuente en niños que concurren a piletas de agua dulce, el desarrollo de otitis media aguda supurada, sinusopatías y rinitis purulentas. En el caso de las otitis son de difícil solución, dada la presencia de gérmenes de

alta resitencia antibiótica. Los niños que se bañan en Lago Epecuén excepcionalmente desarrollan un proceso infeccioso.

El carácter hipertónico e hiperosmótico del agua, sumado al iodo, le confiere un poder bactericida-antiséptico, que protege a la población infantil, pudiendo observar las madres como sus pequeños pasan un "buen invierno", con menos incidencia de resfríos, catarros de vía aérea superior y virosis estacionales.

Respecto de la técnica de curación en los procesos de las vías respiratorias y otorrinolaringológicas, las formas más frecuentes de indicar consisten en la inhalación de vapores en la terma, nebulizaciones con agua madre del lago entibiada, y en el verano la toma directa de baños en el Lago Epecuén con la cura helioterápica (baños de sol) en horarios prudentes y recomendados.